

SEMANARIO URUGUAYO.



Redactado por José H. Uriarte,

Con la Colaboracion de muchas de las principales inteligencias de la República.

Año 1º

Montevideo, Domingo 10 de Febrero—1861.

Númº 29.

LITERATURA.

LUZ DE LUNA.

Por la Sra. Da. Maria del Pilar S. de Marco.

VII.

¡ CASTILLA POR DON ENRIQUE !

Al volver el rey á la habitacion de su esposa, acababa de saltar la puerta deshecha por los golpes de los soldados.

—Nadie se mueva hasta que yo lo mande, dijo don Enrique con severo acento: ¿habeis encontrado al conde de Ledesma, preguntó á los que habia enviado á buscarle?

—No, señor.

—Seguidme, Arias, dijo el rey y entró en la cámara de su esposa.

Pero en el mismo instante, un rumor confuso se oyó al otro lado de las habitaciones; acababan de echar abajo otras puertas del alcázar que daban á distintas calles; un momento despues se abrió la puerta oculta entre les tapices, y apareció Villena con la espada desnuda y seguido de gran número de los suyos. Encontráronse frente á frente el rey y su enemigo; mas la primera mirada de ambos fué para buscar á la reina: los semblantes de los dos se encendieron con un subido carmin, y brotaron de sus ojos relámpagos de furor.

Vestida doña Juana de un largo traje blanco

estaba arrodillada en su reclinatorio; sus largos cabellos negros caian en rizos medio deshechos al rededor de sus hombros y garganta: tenia cruzadas las manos fuertemente y sus grandes ojos se fijaban en Villena con profundo terror.

D. Beltran estaba de pié á su lado, y su presencia fué la que trastornó de rabia los semblantes del rey y de Villena; el uno veia en él á su rival, el otro á su enemigo: la vidriera rota que el rey fué á abrir, dejaba penetrar una corriente de aire frio que hacia vacilar la luz de la única lámpara que alumbraba el aposento.

El rey se acercó á la Cueva y le cojió del brazo.

—¿Por dónde habeis entrado aquí, conde ? le preguntó con una terrible mirada.

—Por la misma puerta que V. A., señor, contestó el favorito con voz firme.

—¿Y á qué hora ?

—Hace apenas media.

—¿Por qué en vez de venir aquí no estuvisteis á mi lado?

—¡Oh señor! repuso don Beltran con una serena sonrisa que ocultó del todo la angustia retratada en sus facciones: vine aquí porque vos estábais rodeado de valientes caballeros, y la reina estaba sola, y espuesta á la furia del marqués.

—¡Vive Dios, don Enrique, que no sé cómo teneis calma para escucharle, exclamó Villena, cuya furia se aumentó al ver malograda su espe-

ranza de encontrar á la reina sola. El conde acaba de entrar por ese balcon, puesto que no habia otra entrada, porque todas las llaves de esta parte del alcázar se recojieron por orden mia.

—¡Mentis como un villano, marqués! gritó entonces el paje de la reina, saliendo al frente de todos: quien ha entrado por ese balcon he sido yo.

Al oir el mentis del niño trastornóse enteramente el semblante de Villena, y se arrojó á él, en tanto que muchos de los suyos rodearon al conde: ninguno empero, se atrevió á llegar al soberano.

—¡Favor al rey! gritó don Enrique y todos los nobles que esperaban sus órdenes se precipitaron de tropel en la estancia con las espadas en la mano.

En el instante mismo en que Villena se lanzaba al pajecillo, retrocedió: don Juan Pacheco era muy valiente y la espada cayó de sus manos al contemplar de cerca el puro y bellissimo semblante del niño.

—Sí, prosiguió Fernando yendo á postrarse á los piés de la reina, que se habia dejado caer en un sitial: yo fui el que entró por ese balcon, al ver que las puertas me vedaban la entrada: por que, añadió cubriendo de besos las manos de doña Juana, no podia acostarme sin ver á mi señora.

Los cortesanos se miraron atónitos. ¿Seria aquel niño el nuevo amante de la reina? su lenguaje lo hacia suponer así.

La refriega se habia empeñado en aquella estancia: combatian junto á la Cueva algunos caballeros, en tanto que el rey contemplaba con mirada sombría al lindo paje, que ocultaba su frente en los pliegues del vestido de la reina para no ver aquella desastrosa escena.

De repente lanzó un grito: acababa de caer la Cueva herido, y aquel golpe produjo, aunque sin verlo, un doloroso choque en todo su ser. Volvióse arrodillado como estaba, y cruzó sus manos sobre el pecho con una desgarradora expresion de dolor: despues, como atraído por una fuerza superior á su debilidad, se levantó trabajosamente y quiso correr hácia don Beltran, mas el rey le detuvo.

—Niño, dijo, ya que tanto amais á la reina, es preciso defenderla, porque os la quieren robar, añadió con maligna sonrisa: vamos, desenvainad esa daga, regalo suyo, sin duda..... ¡Vamos!

Tembló el paje: su brazo se rompía entre los dedos del rey.

—Sí, sí, que combata, gritaron muchas voces. Mas la de la Cueva dominó todas las demas.

—¡Señor! gritó, ¡piedad ese paje es una mujer!

—Una mujer! repitieron en coro el rei y todos los cortesanos.

—Sí, dijo la pobre niña cuyo semblante estaba blanco como el mármol: sí, don Enrique; el amante de la reina, ya lo veis, ¡es una mujer!

Y en sus labios se dibujó una angélica sonrisa, en tanto que sus ojos se cerraban cayendo desvanecida en brazos del rey.

—¡Castilla pordon Enrique! gritaron en la plaza mil voces en una.

—¡Castilla por don Enrique! repitieron en la escalera del Alcázar.

—¡Castilla por don Enrique! resonó por tercera vez en la puerta de la cámara real, y don Fadrique de Luna seguido de su hijo y de gran número de soldados, entró por la puerta principal de la cámara, en tanto que Villena y los suyos huian vergonzosamente por la puertecilla secreta que les habia dado paso.

VIII.

LOS LUNAS.

La primera mirada de don Fadrique se dirigió en busca de la reina; al descubrirla desmayada en el ancho sillon se arrodilló delante de ella y besó una de sus manos.

Gonzalo entre tanto habia visto á su hermana sin sentido en los brazos del rey.

—¡Luz! exclamó estendiendo los suyos para recibirla,

Al éco de esta voz amiga, abrió la jóven los ojos y los fijó en el semblante del caballero.

—Hermano mio! murmuró con débil voz: ¿y nuestro padre? preguntó en seguida.

Pero don Fadrique llegaba ya, y la estrechó amorosamente contra su seno.

—Al fin te veo, hija mia, exclamó el anciano con los ojos llenos de lágrimas, ¡si supieras cuánto sufría lejos de tí!

—¡La hija de Luna! murmuró el rey: es mas noble, mas niña y mucho mas hermosa que doña Guiomar! y sus ojos se fijaron con amor en la pobre doncella que habia estado á punto de matar pocos momentos antes.

Comenzaba á volver en sí la reina y Luz iba á acercarse á ella, mas su padre la detuvo suavemente.

Señor, dijo en voz baja y aprocsimándose al rey: prometedme que no direis á nadie jamás que el paje Fernando era mi hija Luz: y voso-

tros, caballeros, prosiguió volviéndose á los nobles, concededme, os ruego, el mismo favor.

—¿Pero de qué servirá esto, cuando la han de ver aquí todos los días, dijo el rei, y ademas, por qué ocultar todo lo que vale este ángel de paz?

—Nadie la verá, señor, contestó el de Luna, porque antes de amanecer tomaremos el camino de Aragon, sin que mi Luz deje su vestido de paje.

—¡Cómo, don Fadrique! ¿con que me dejais de nuevo? exclamó el rey con doloroso acento: me dejais sin que pueda pagaros todo lo que os debo?

—Si algo vale el servicio que he tenido la dicha de hacer á V. A., señor, contestó don Fadrique, no pido mas recompensa que el permiso para marchar.

—Idos pues, dijo tristemente el rey: ahora al menos, añadió bajando la voz, dejad á Luz al lado de la reina.

—¡Imposible señor, respondió con acento firme el anciano: he consentido separarme de mi hija mientras sus servicios han hecho falta á mi bienhechora, continuó besando una mano de la reina, que recobrada ya y comprendiendo lo que pasaba, le dió gracias con una dulce sonrisa: ahora concluyó don Fadrique, no puedo consentir en alejarme de aquí sin mi Fernando.

—Cómo! exclamó doña Juana, os le llevais?

—Siseñora, pero os dejo un buen amigo en el conde de Ledesma, dijo don Fadrique estrechando entre las suyas las manos de don Beltran: á no ser por él hubierais caído en poder de Villena antes de llegar yo.

—Venid aquí la Cueva, dijo el rey:—desde hoy sois duque de Alburquerque, y os damos ademas los señoríos de Atienza y Roa. Quedad con Dios, don Fadrique, prosiguió dirigiéndose al anciano: adios Gonzalo; ya que os obstináis en partir no me opongo á vuestro deseo; pero jamás olvidaré que os debo mi corona y mi vida.

Inclináronse los Lunas, pero no besaron la mano del rey: para aquellos nobles caballeros era un imposible amar ni respetar aquel hombre: únicamente acataban la corona que ceñía sus sienes.

—Adios, Fernando, prosiguió el rey tomando en las suyas las blancas y delicadas manos de doña Luz; si alguna vez sufris ó deseais algo acordaos del rey de Castilla.

Después besó la mano de la reina y salió de la estancia apoyado en el brazo de don Beltran y seguido de todos los cortesanos.

IX

EL SACRIFICIO.

Al rayar el día siguiente salió Beltran de la Cueva de su casa y se dirigió al Alcázar, mas los Lunas habian partido ya y no encontró de ellos otro resto, que esta carta escrita de mano de doña Luz.

“Adios, conde: os he amado y os amo como á nadie en el mundo; pero amo mas que todo la ventura de la que salvó la vida de mi padre.

“Voy á encerrarme en el convento de Santa Maria, y en él rogaré al cielo que os haga feliz. —Luz.”

Palideció el duque al leer esta carta y ocultó el rostro entre las manos, permaneciendo largo rato en esta postura.

Aquel golpe cruel aniquiló para siempre sus facultades de amar: la ambicion ocupó exclusivamente su alma, y volvió á fingir con la reina un cariño que ya no podía sentir.

Sus miras se cumplieron: don Enrique enteramente subyugado por él, lo elevó á la cumbre del poder, lo que no impidió que el inconstante monarca le aborreciese y desterrase un año mas tarde.

En cuánto á doña Juana, gracias al sublime sacrificio de su paje, recobró la tranquilidad de su espíritu con la certeza de ser amada: aquella pasion culpable en verdad, pero excusable por las circunstancias que la acompañaban, era toda la parte de ventura que Dios habia querido concederla en este mundo de dolor.

Luz de Luna profesó al año de entrar en el convento: en el fondo de su alma y junto al amor de Dios, vivió siempre el recuerdo de don Beltran: quizás aquella pasion dolorosa alcanzó del Señor el perdon de los estravios del conde de Ledesma; talvez el largo martirio de la pobre jóven borró del libro de la justicia divina las culpas del favorito de la reina. ¡Felices aquellos que, como Luz, lo alcancen! ¡Felices, sí, por mucho que hayan sufrido!

Varias veces, al contemplar la blanca antorcha del firmamento cuyo nombre llevaba la hija de don Fadrique, se deslizaba una lágrima de las negras pupilas del conde, y sus labios murmuraban estas palabras: “¡Ruega al cielo por mí!”

Y al mismo tiempo una jóven religiosa de Santa Maria, fijaba sus azulados ojos en el astro de la noche y decia en voz tan baja que se perdía en las auras perfumadas de su jardín: “Oh Dios de bondad! ¡hacedle feliz!...pero ¡oh Dios piadoso! ¡no arranqueis mi recuerdo de su corazón!...”

Antes de cumplir veinte años murió Luz de Luna: las buenas religiosas la acostaron para que durmiese el sueño eterno en una urna de mármol rodeada de flores, y decían que todas las noches una paloma blanca venía á posar su vuelo sobre el sepulcro.

Era el alma de Luz que venía á pedir al astro que la dió su nombre, un recuerdo del poderoso duque de Albuquerque, proscripto ya y desterrado.

¡Alma bendita é inocente!!

FIN.

Colaboracion DEL SEMANARIO URUGUAYO.

Organizacion de una Escuela Superior

Empezamos la publicacion de un trabajo digno en todos conceptos de la atencion del Superior Gobierno, de la Junta E. Administrativa y del Instituto de Instruccion Pública.

El joven D. Laurindo Lapuente dando en ese programa una idea de su vasta intelijencia en el ramo de Educacion Pública, trae á su patria un contingente mas valioso que los despojos que siembra el arma fratricida en los campos de batalla.

Esta es una de tantas revoluciones que es necesario sostener día por día, y para ellas estamos siempre dispuestos.

Hé aquí la publicacion.

Organizacion de una Escuela Superior, Por Laurindo Lapuente.

ADVERTENCIA DEL AUTOR.

El modelo de organizacion que á continuacion publico, es un rasgo de literatura pedagógica, que abraza los principios fundamentales de la organizacion general de las escuelas, y comprende los tres grados de instruccion que debe darse, en las Elementales, Superiores y Normales.

La Escuela Elemental prepara alumnos para la Escuela Superior: esta, los perfecciona en sus primeros estudios, les dá una instruccion mas vasta, y los pone aptos para ingresar en las Escuelas Normales, dedicarse á las letras ó al comercio.

Tal es el objeto y la importancia de las Escuelas Primarias Superiores, por cuya razon debe haber una en cada Departamento de la República y llamamos sobre ello la atencion del Gobierno, del Instituto y de la Junta.

ORGANIZACION DE LA ESCUELA.

La escuela es el templo de la civilizacion moderna, y el taller donde se labra el porvenir de los pueblos.

Con arreglo á lo primero es preciso enaltecerla; con arreglo á lo segundo, organizarla.

Entiendo por organizacion de una escuela, la disposicion en forma, de todo lo concerniente al local y al tren; á la disciplina y al órden, al sistema y los métodos de enseñanza.

La organizacion es la base de todo progreso: toda organizacion debe corresponder al objeto que se aplica. Divido pues la organizacion de una Escuela: en material, moral é intelectual.

Sin esta triple y precisa organizacion, la Escuela es incapaz de moralizar y de instruir. La Escuela y la Imprenta son las Amazonas de la civilizacion, y las que deben llevar á cabo la empresa gigantesca de la regeneracion humana.

Pero si estas Amazonas poderosas, emplean sus armas invencibles en el mal; las bancas de la Escuela deben ser quemadas, y los tipos de la Imprenta derretidos; pues es preferible la inexistencia de ambas, á la corrupcion y la ruina de los pueblos!

Las sociedades educadas en Escuelas de desórden no producen; ni buenos gefes, ni buenos soldados, ni buenos gobernantes, ni buenos ciudadanos. La anarquia divide esas sociedades y el despotismo las despedaza.

La mala Escuela es el iman de todos los vicios y el antídoto de todas las virtudes. Es un antro infernal que vomita todas las plagas sociales. Es una madre estúpida que sin conciencia de lo que hace, educa hijos para el crimen, para la cárcel, para el patíbulo.

Organicemos pues, la Escuela, para que forme ciudadanos inteligentes y virtuosos, que amen el órden y el trabajo, y sean la gloria y la felicidad de su patria.

Organicemos la Escuela para sofocar en ella la demagogia y la anarquia, el caudillaje y el despotismo.

Organicemos la Escuela, para organizar la República.

La organizacion de los pueblos debe empezar en la escuela.

ORGANIZACION MATERIAL.

I

La organizacion material de una Escuela, comprende, todo lo relativo al local y al tren.

El edificio de la Escuela, debe ser grande como su objeto; que es el de abrigar en su seno, el sustento moral é intelectual de los pueblos.

La Escuela pública, creacion de la libertad y base de la democracia; es el monumento mas digno que puede ostentar un pais republicano, y el baluarte mas poderoso para destruir la barbarie.

¡ Parece imposible que gobiernos liberales é ilustrados, miren con frente serena, al palacio del pueblo convertido en ruinas; y que ciudadanos cultos y acaudalados, contemplen sin rubor al segundo padre de sus hijos, humillado y envuelto en la miseria !

El edificio de la Escuela, el taller de la inteligencia, el palacio del pueblo debe ser elevado á la altura y al rango de los templos sagrados. El padre de la infancia, el amigo de la juventud, el educador público debe ser considerado como el Sacerdote de la civilizacion.

II

Las condiciones principales del local destinado á la enseñanza son las siguientes: ventilacion, luz, elevacion y espacio.

La ventilacion, debe ser la suficiente para remover con frecuencia el aire, á fin de espeler el viciado por la respiracion, y sustituirle por otras masas mas puras, que alimenten los pulmones sin dañarlos.

La luz debe venir de arriba, para que sea mas viva y duradera, y para que la sombra de unos niños no embarace á los otros, en las prácticas de sus estudios.

La elevacion, debe ser proporcionada á la extension. Las techumbres altas, mantienen frescas las habitaciones, encierran mayor cantidad de aire y facilitan la ventilacion.

El espacio debe ser el necesario, para la comodidad de alumnos y Maestros, para ejercer con libertad los movimientos precisos, y seguir sin interrupcion el curso de las tareas.

Para la planteacion de los mejores sistemas de enseñanza, multiplicacion de las clases y demas medios progresivos, son indispensables por lo menos, un salon principal y dos adyacentes.

El Maestro es el alma de la Escuela y debe habitar en ella. La Escuela debe tener habitaciones dignas de la morada del Maestro.

III

El tren debe ser completo. Los muebles y útiles de la enseñanza, deben ser los mas ventajosos para el uso y adelanto de los niños.

Todos los esfuerzos del Maestro y aplicacion del discípulo serán inútiles, y concluirán uno y otro por desalentarse; si el material de la Escuela es incompleto, si las piezas que lo forman son imperfectas.

Las bancas son los muebles de mas necesidad en una Escuela, y los que necesitan la mayor perfeccion. Las bancas deben ser económicas para el aprovechamiento del espacio, favorables al desarrollo físico del niño, y calculadas para el adelanto de la escritura.

El Arte, el mensajero de la civilizacion que vuela en alas del génio por las regiones del progreso; el obrero infatigable, que con sus creaciones sublimes levanta á la humanidad de su impotencia; el emprendedor audaz, que se propone desterrar para siempre al imposible; ha dotado la Escuela de un sistema de bancas, con un tintero incrustado en el frente, un estante corrido debajo, y dos asientos giratorios con respaldo, y separados uno del otro para mayor comodidad. Estas bancas ofrecen grandes ventajas para la enseñanza de la escritura, y son útiles á la Escuela bajo todos aspectos.

IV

El libro es el arma del soldado de la civilizacion, arma con la que debe vencer de su propia ignorancia y de la ajena.

El libro es el eco de la civilizacion que resuena en el orbe despertando á la estúpida ignorancia; la palabra escrita que cruza las distancias y los tiempos, y habla á las generaciones presentes y futuras; las páginas de la sabiduría que el inmortal Guttemberg esparce diariamente por los pueblos de la tierra!

La biblioteca de la Escuela, debe estar provista de un surtido de libros: varios, como los ramos de estudio; durables y de poco costo, metódicos y progresivos.

Hay tres objetos cuya importancia los hace indispensables en toda Escuela y son: una imagen sagrada á la cual invoquen y den gracias todos los alumnos, el busto del Fundador de las Escuelas, y un reloj, símbolo de la exactitud!

Bancas, libros, mapas, globos, y toda clase de objetos que moralicen é instruyan, deben ser los adornos del templo de la virtud y de la ciencia; preferibles por cierto, al lujo deslumbrante de los rejios salones de la corrupcion y la ignorancia!

El aspecto interior y exterior de la Escuela debe ser simpático á la vista del niño; ningun lujo, pero mucho aseo, claridad y arreglo.

Reasumamos—El taller de la inteligencia ne-

cesita: espacio para trabajar, y erramientas para pulir.

V

Entre las remarcables pruebas de civilizacion y de adelanto, que presentamos diariamente al mundo, en vez de los escándalos politicos que por largos años le hemos dado; figuran en primera linea: las reformas hechas en la Instrucción Pública, la difusion de la luz donde mas imperaba la ignorancia, y el alzamiento triunfante del edificio de la Escuela, que á la voz del progreso se levanta de sus ruinas, como Lázaro de la tumba, á la voz del Creador!

Para gloria de las Repúblicas del Plata, y de sus actuales Gobiernos, la Educacion Comun, verdadera fuente de vida y de progreso para los pueblos, se propaga con rapidez por ambos territorios; formando el corazon de nuestras sociedades, iluminando el pensamiento de las masas, y alejando con su soplo divino, los últimos nublados de nuestros horizontes.

Instituir una Escuela Normal para que puedan formarse verdaderos Maestros, dignificar la sublime profesion de la Enseñanza, compensar debidamente á las dignas personas que la ejerzan, y uniformar todos los elementos moralizadores é instructores del pueblo, hé ahí lo que nos falta todavía para formar ciudadanos útiles, y asegurar el porvenir de la Nacion.

El porvenir de la Nacion está en la Escuela.

D. Estevan Echeverría.

"...il n'ya de grandeur que dans la foi."
(Lettre d' miss Wolvers sur les Hermites de Cordué
A. de Gustines.)

Echeverría, fué el poeta por escelencia, entre nosotros: el que comprendió la Poesía no tanto, en la estension de sus medios, cuanto en la forma, y en la esencia de su mision.

Echeverría, conversaba en sus versos, mas que cantaba; y sin saberlo; y sin quererlo talvez; deramaba á torrentes, los eflavios divinos de aquella predestinacion, que llevaba con tanto lujo secreto, y con tanta tristeza visible.

Echeverría era de esos seres, que oyen la armonia interna, mas que la armonia esterna; y que obligados por su organizacion moral, á la expansion, se valen de la lengua del sonido, como de un medio: pero cuya verdadera sensacion siempre halla débil aquel medio—y quien sabe si alguna vez,—hasta importuno.

D. Estevan habia respondido al poeta, sin embargo, desde bien temprano; pero al poeta filo-

sófico y cristiano; al que como los profundos pensamientos del Apocalipsis; y el dulce y palpitante movimiento del Génesis; se le apareció en los albores de la vida, bajo los prestigios, de esas luminosas revelaciones de otro mundo—y por una fatalidad de su destino—al lado de aquellos prestigios, la verdad, elocuente, fria, de nuestra nada, y de nuestras instabilidades.

Grave por temperamento; triste por conviccion; radiante por el Jénio; moral por sistema; ciudadano resignado por sus largas meditaciones, sobre el estado pasado y presente de nuestros sistemas politicos; de nuestros hombres y nuestra sociedad;—este hombre jóven, vivia sin el consuelo de las almas ordinarias—el placer del mundo.

Errante por mansiones indefinidas; recorriendo en su soledad, los ámbitos de un cielo, cuyo eterno secreto, le circunja como de una fúnebre aureola—Se veia descender á cada paso, queriendo encontrar la realidad de sus sueños.

Pero así, como *Clovis* se armó, para hacerse cristiano, de la fuerza de una voluntad superior á su propio yó;—así, el pobre poeta, pugnando contra la influencia de una intuicion poderosa, que lo arrastraba hasta pulsar el secreto divino; volvió á quedar sobre la tierra, meditabundo nuevamente, y perdiéndose, en los mismos sueños, por no ir contra la fé.

Sus escritos conocidos—porque entendemos que existen muchos inéditos—se hicieron populares en Buenos Ayres, en Montevideo, y en casi todas las provincias argentinas. No hay quien no sepa, las notas dulcisimas y tristes, *Al pensamiento*—sus trémulos preludios al *Destino*—sus amorosas quejas en los *Recuerdos*:—su *Melancolia*:—Aquellas estancias, *Quien á mi juventud su lozania*:—Quién no conoce su *Poeta enfermo*—*El Deseo*—y los mil cantos, en fin, del tomo; los *Consuelos*, donde refundió, todas sus poesias sueltas y lijeras? No hay, de cierto quien, por poco inteligente que sea, no haya reconocido al poeta verdadero, trazado con rasgos de perfectos y espontáneos colores, al través de la melancólica figura del hombre, y de la ninguna ostentacion; de la humildad real del autor, diremos.

Su *Himno al dolor*—es el sello de una filosofia aprendida por la ciencia práctica de las cosas de la vida, y de la grandeza de un Dios:—Se podria decir que su alma en él, es un gigante que lucha con su propia sombra, doblando su estatura, y asombrando su credulidad. El poeta siente el dolor, y no le maldice: le acepta al contrario

para combatirle—Entra ahí, la protesta de la fe, con la mezquina traba terrena:—Cual vencerá?—el alma sin duda.

El poema titulado *Arellaneda*—es uno de los episodios de la Tiranía, en lucha con el denuedo del hombre, en su derecho, para reconquistar el nombre de una Patria, y el ejercicio de una ley. En ese poema, saltan los principios, virgenes y justos del hombre, que no perteneció jamás, sino á la doctrina del bien. La descriptiva, es suave; de una correccion de formas, y un tono de colorido, remarcables. Se siente la fragancia de los naranjeros en flor: se oyen los susurros de la brisa: se vé la limpieza del cielo; y sus paisajes, podrian desafiar, á los del célebre *Valenciennes y Leguine* en la elegancia y frescura de detalle; y en la espontaneidad de la idea: ó remontándonos á otras épocas—al acreditado *Pessillo*, alumno del no menos célebre pintor *Andres dal Castagno*.

La Guitarra puede llamarse, el Idilio de sus composiciones: tanto és breve; suave, bien vestido y melancólico á la vez. *La cautiva*, és el reflejo de su vasta inteligencia, educada bajo el fuero del cristianismo; y la prueba de sus fuerzas, sobre lo mas quisquilloso del sistema de Romances, la actualidad.

La *actualidad*, és la delatora del Jenio—con esa estúpida enferma de la razon, de la imparcialidad, del *buen humor*; de la misteriosa epopeya, de la fábula individual; del buen gusto, y *negativa* por excelencia, en fin:—con esa estúpida enferma, de todas esas lindas cosas, que vienen á trocarse en feas cosas dentro de sus manos, y bajo sus *conocidos ropajes*: no hay posibilidad de arribar á algo notable.

Los nombres que figuran allí, que todo el mundo conoce, juzga y desaprueba á *son gré*; y que por distintas causas acaso, hizo esclamar á un célebre poeta español: “quién dadará, que el nombre es un tormento. . . .?”

Los sitios donde la costumbre arrastra todos los dias á las masas, que van despues á hacerse dueñas de la publicacion de esa *actualidad*; Las fechas á las cuales, las viejas de todos los tiempos están siempre atentas para desmentirlas aún que sean mas ciertas que el Sol:—La proesimidad: el *desnudo* del cuadro, si pudiera explicar así ese relieve, sin claro-oscuro en los perfiles, que hace salir la figura sin intermediacion de tintas accesorias, sin lo que los italianos llaman con imponderable fuerza de espíritu—*Brio*. Toda esa fuerza sin vapor; sin el *no se qué* de lo pasado que el incrédulo respeta y el sábio estudia—hace

que la *actualidad* sea un tropiezo cáustico, mortal, para el escritor de Romances ó de Historias.

Echeverría quiso escollar ahí; sin duda para probar sus facultades de artista, ademas de las de poeta; pero las construcciones de sus obras, se arrollaron menguadas, bajo el peso del *desnudo* de la gigantesca figura de la *actualidad*—Todo el mundo sabia los sucesos que él contaba y todo el mundo se aburría de oírlos repetir.

Hé ahí el fruto de ese paso de desprendimiento, dado por el autor, para crear un fuero, y promulgar por medio de una *dolorosa* inciativa *individual*, el pensamiento *jeneroso* de un plantél civilizador, segun él y otros, segun nosotros de un plantél servible solo para la letra de la prensa cotidiana; para materias ligeras, para la política circunstancial, para los sucesos de hilaridad social, de cálculo financiero, etc. etc., y solo para eso—el plantél de una *literatura de actualidad*.

Echeverría perdió sus facultades para la Era, en esa idea, y tal vez para la posteridad—por que quiso ser demasiado justo con el detalle de número, con el detalle de carácter, de nombres y de sucesos; y se hizo presa, mas de una vez de la lójica mezquina, de esa tabla de exigencias mecánicas, que lo abraza todo, por tomar un pliegue de una tela, ó lo pierde todo por un pliegue de esa tela.

En fin, Echeverría quiso crear una literatura Nacional, y á la fecha; y por eso pudiendo haber valido doble, valió simplemente lo que vale un poeta entre nosotros.

El carácter jeneral de sus composiciones, solo se podria determinar tomando dos tipos—la sensibilidad de *Schiller* y el entusiasmo de *Burger*. Como *Schiller*, traspiraba su alma en cada frase, en cada pensamiento, y como él, desentrañaba del caos de la idea vulgar, el principio soberano de una eterna fe. Como *Burger*, sus cantos los aprendía el niño como el viejo; el labriego que recorre las calles, como el inteligente que analiza y comprende;—y como el cantor del Norte, reunía á la facultad que hacia su popularidad, el refinamiento del juicio.

Nada de ese brillo superficial, de ese brillo falso que engaña los oídos del vulgo, haciéndole gritar: “*é ahí el poeta*,” nó! los versos de Echeverría eran las palpitaciones de su propio corazón; la esencia de los pensamientos, y los pensamientos mismos—menos palabras que ideas—mas ideas que palabras. Había el jermen injénito de ese *transporte* que arrastra y que la lengua humana no sabe definir:—el *no sé qué*; esa potestad in-

visible, que gobernó á Napoleón y en Napoleón los pueblos; que acaba de justificár en Dumás, el siglo XIX potestad que no se aprende de cierto, por medio de todas las razones de las ciencias mas profundas—y Echeverría la poesia.

El poeta fué desgraciado despues, como lo fué el hombre. Una larga peregrinacion, fuera de su patria, le hizo probar el infortunio hasta la miseria. A nadie dió una queja:—á nadie culpó—desapareció de la tierra despues de haber combatido con la desgracia, bajo una resignacion profunda y una piedad casi evangélica.

¿Reclamará Buenos Aires esa tumba que cesiste en tierra extranjera? . . .

El tiempo nos responderá.

MARCELINA ALMEIDA.

¡ADIOS !

La misma suerte que me dió el tesoro,
De tu amistad simpática y divina;
Hoy me separa de tu lado, y quiere
Que con el alma de dolor transida
Te dé este adios. Mi tembloroso lábio,
Ay! no se atreve á pronunciar amiga,
Un triste adios que por desgracia fuera,
El último quizá de nuestra vida !
Pero es forzoso que obedezca el hombre,
Hay un poder supremo que lo obliga;
La libertad de sus dorados sueños,
Es como todo lo demas—mentira !
Obedezcamos pues, y pronunciemos,
Con voz entrecortada y conmovida,
La palabra fatal que el lábio teme,
El adios de amistad—Adios DEIMIDA !
El astro seductor de tu hermosura,
Que impreso llevo en la memoria mia,
Será la antorcha que que mis pasos guie,
Por la escabrosa senda de la vida!
Angel, adios! Que la amistad sublime,
Nunca en tu seno virginal se estinga ;
Y que á mi patria tu recuerdo llegue,
Del Pampero en las alas fugitivas !

LAURINDO LAPUENTE.

Buenos Aires—1860.

El Pobre Diablo.

Albricias, pueblo ilustrado! . . . Estamos en el primer dia de Carnestolendas. Carnaval sea con vosotros, inter el Pobre Diablo huelga que se las pela al veros en la práctica de una de las añejas y ridículas costumbres. Vale mas así; pues no

quedará útere con cabeza, ni gallina con huevos segun la efervescencia del buen humor.

Al tiro de cañon preparareis vuestras vasijas, jóvenes y viejas; y vosotros viejos y mozos abriéis vuestros bolsillos á los mil y un vendedores de cáscaras.

Levantad por el término de 48 horas la bandera de guerra, y á la voz de FUEGO ! caigan ante vuestras plantas mas de una víctima y los despojos de aquellos que osados se lanzan á la *victoria*: que tocante a mi singular y pobrecita figura, buen cuidado tendrá de transmigrar á rejiones aéreas dó no alcancen vuestras locuras, por cierto mas patéticas que las de vuestro humilde y consecuente *Pobre Diablo*.

Adelante, que atrás viene quien las empuja.

Verted flores y ricos dulces, que algunos han de hacer deslizar mas de una lágrima y un lamento de arrepentimiento, mientras que otros satisfechos de la *guadalupe* contarán al tercero dia los que hayan resucitado de entre los muertos.

Y apostariamos á que no hay que eshalar el último aliento para dejar de ecsistir, y lo apuesta el *pobre diablo* porque cree que “el pobre hiede á muerto ” segun lo ha establecido esa *opinion popular*, lo que se puede traducir así : “el pobre es un difunto” cosa que admitida entre el *público sensato* es lo mismo que no vivir en el mundo.

Esto está con el siglo XIX, así es que, habiendo llegado el momento de probar que muchos morirán para ese *público*, al tercero dia pasaremos mis queridas lectoras á anunciaros el cómo se os presentaron vuestros contendientes:

Hoy se presentará uno de esos *Leones*, cual un adalid seguido de guerrilleros, al frente de un fortin guarnecido de elegantes doncellas,—vestido en carácter y segun su *opinion* muy elegante, es decir: hecho un esperpento, con un sombrerito de paja por el estilo de esos que aun usan algunas niñas de quince primaveras, todo doblado y echado á un lado, una camiseta de calamaco á cuadros, pantalon de brin tan ancho y *gracioso* como el tapado blanco que usan algunos jóvenes—botas muy finas de cabritilla en relacion con la moda; el cabello elegantemente peinado á la liberalaja, aunque no tengamos juicio propio—las patillas, si las tiene el héroe, muy bien aliñadas, mucho mas que esta ensalada; de guantes para no estropearse las manos *delicadas*, pero han de ser blancos, de todos modos se han vulgarizado tanto que no queda un *Juan* ni *José*,

como Pepito el de la Cazuela que no los lleve. Y miren qué diablos!... los mas morenitos son los que gustan mas de ellos. El resultado es, que esos combatientes seguidos de una récua de hueveros que entonan cada cual su cantinela, siguen muy huecos hasta el tercero dia, haciendo trizas cuanto cristal haya y pueda haber en las ventanas hasta concluir con los reales que han ahorrado en el año, para recibir en premio de tanta abnegacion, una carcajada de la niña, una maldicion de los viejos y quedar luego como un anacoreta, sin otra esperanza que el dia y la noche.

Y, ¿no es quedar como su mamá lo echó al mundo á ver la luz del dia?... Diganle al *pobre diablo*, que eso no se llama estar mas pobre que Aman, y por consiguiente muerto para la *sociedad de buen tono*!

Vuestro *Pobre diablo*, que sigue tras ese *respetable público* en álas del progreso del siglo 19: espera de sus amigos—esto es, si tiene alguno, que hasta ahora duda los haya—le pasen alguna invitacioncilla, así como para un baile en la noche, ó una comidilla de campo durante la *efervescencia popular* despues de haber dejado el fusil hoy domingo. Siempre será mas oportuno al buen tono vivir comiendo y bailando bien, que el ocuparse en romper cáscaras á costa de tanto sacrificio.

Pero no pensarán así todos los vivientes, mácsime aquellos que desean las glorias ó desean ser laureados por medio del ridículo.

Querido Redactor: pasando á otra cosa: debo protestaros mi resentimiento—porque nada habeis dicho de mis ensaladas, y aunque su publicacion me es satisfactoria algo mas desearia de vos, aunque fuese un bostezo, como el que ha dado una titulada literata.....que al menos me significaria que os habria haziado proporcionandoos el sueño, que no es poco; pues ya veis que otros con menos fiambre que mis pobres ensaladas, nos hacen dormir veinticuatro horas, como los articulos de fondo de cierto diario, sin embargo de creerse su Redactor muy entendido en toda materia.

Bendita presuncion! Hasta cuándo seguirás engañando el corazon humano y preocuparás la mente de tantos seres distraidos en la política ó la mono-manía de grandes reformas y mejoras en problema!....

En cuánto al eclipse de los dos astros, debemos felicitarnos porque ha concluido la polémica de mal gusto y creemos tambien que el resultado

ha sido muy conciliatorio, ¿qué mas podria desearse? Ahora con relacion á la política es nada pues bien conocemos que aquel que mas hace en pró de sus principios políticos es... por eso el *PobreDiablo* "no cree sino lo que vé" y como todos los dias se le presentan fenómenos de esa especie hoy no tiene mas principios políticos ni conveniencia, que la 1ª compañía del 2º batallon de GG. NN. donde probablemente tendrá de capitán al Sr. Viana, á quien desde ahora el *Pobre Diablo* envia un saludo muy militar.

Por lo demas, vaya todo en paz de Dios aunque no consigamos una medida restrictiva á ciertas costumbres como (v. g.) esa de andar al galope por medio de la poblacion, sin causa ni motivo legítimo; pues basta que lo que pidamos sea justo y civilizado, para que se considere en oposicion á las *libertades públicas*.

Por último, mi amigo Uruguayo, yo desearé que os vaya bien en la publicacion de vuestro ilustrado periódico, y sin pretensiones de ningun jénero, quisiera veros gozando del verdadero nombre que se merecen los que como vos saben abrazar las letras bajo los principios de la ciencia, que por cierto quisieran merecerlo algunos redactores fiambristas y llenos de aspiraciones absurdas, sin fijarse que todo lo que os pueden desear, que es el cese del único periódico de literatura de nuestro país—está en abierta contradiccion á sus doctrinas diarias, que ahora venimos en cuenta de que cuando gritan *civilizacion, orden y libertad!* no es mas que por sistema de especulacion; puesto que desean la desaparicion del vehículo mas ilustrado que posee nuestra sociedad.....

Adios.....Hasta el Domingo.

EL POBRE DIABLO.

Reminiscencias.

LEYENDA A..... EN SU ALBUM.

Suele tener recuerdos nuestra vida
Que traen gotas de hiel en su dulzura.

I

Recuerdas la edad primera
Cuando inquietas é inocentes,
Se fingian nuestras mentes
Mundos de eterna ilusion?
Soñando siempre festivas
Horas de inmensa ventura,
Donde hallando la dulzura,
Se embriagara el corazon?

Qué tiempos! qué horas felices!
El alma alegre y tranquila
No trajo á nuestra pupila
Lágrimas de sinsabor;
Yo las perdí desdichado!
Y tanta ilusion querida
Vi extinguirse y vi sin vida
Una flor tras otra flor.

Quién ereyera! al corto giro
De años, desgarradores.
Mis sueños arrobadores
Miré del mundo, partir;
Quién pensara Laura, amiga
Que tan momentaneo giro,
Trocara en místico suspiro
Mi cantiga juvenil.

Mas en este corto tiempo
Tanto tambien he sufrido!
Y tanto que yo he querido
Miré ¡ay cielos! alejar,
Que si no lloran mis ojos
Y si no gime mi pecho,
Es porque tengo deshecho
El corazon, de llorar.

Tu no sufres, tu conservas
Horas de plácida calma,
Y de ilusiones la palma
Las miras verde mecer:
¡Ah cuánto diera, querida,
Porque una hoja, solo una
De mis flores. . . . no, ninguna,
Puede ya reverdecir.

Todos Laura, todos, todos
Vamos por la misma senda,
Y de los ojos la venda
Arranca una decepcion,
Es el fallo del destino
No hay poder para apartarlo,
Fuerza es, amiga, oceptarlo;
Sufrir con resignacion.

No abandones tu existencia
A los placeres del mundo,
Tu dolor recio y profundo
Ingrata desdeñará;
Cuándo sufras débil niña
Tristes horas de quebranto,
Ven Laura, tu triste llanto,
El amigo enjugará.

II

Escucha: allá en mis horas
Febriles de inocencia,
Soñaba un cielo hermoso
De juventud y amor;
Ah Laura! si tu vieras
Cual me embriagué en la esencia
Del perfumado cáliz
De mi primera flor!

Y palpitando goces
Y delirando amores,
Doradas esperanzas
Mi frente coronar,
Sin encontrar abrojos,
Enaromadas flores
Dejaba la ecsistencia
Felice resbalar.

Era mi vida entonces
Un azulado Cielo
En cuyo fondo hermoso
Miraba reflejar.
Estrella bendecida
Que en incesante anhelo
Frenético la amaba
Cuanto se puede amar.

Un dia y otro dia
Pasaban de mi vida,
Sin enturviar las horas
De mi felicidad,
Y destellante siempre
La estrella bendecida,
Jamás, Laura, empañarla
Logró la tempestad

Tranquila el alma mia
Para mirarse en ella
Vivia: pero ingrata,
Mi amor abandonó
Mira que hermosa es, Laura,
Laves, como destella. . . . ?
No mires. . . . es un sueño. . . .
Mi mente deliró!

No mires, fuera en vano,
Su luz ya no descuella;
Entre las mil estrellas
Que el cielo adornan hoy
Yo solo puedo verla,
Mas no como era, bella;
Negra como la noche,
Está por donde voy

Necesidad de registros del estado civil de la poblacion.

Los principios liberales que rijen el pais hacen necesaria, ó una ley que regularize los casamientos entre personas que profesan otra religion que la del Estado, ó la adopcion del Código Civil del Dr. Acevedo que reglamenta ese punto tan importante en un pais como este, donde está acordada *de hecho* la libertad de cultos, pero (por desgracia) sin garantia alguna para las familias que no profesan la religion Católica, Apostólica y Romana.

Se sabe que los casamientos hechos segun el rito y costumbre de los protestantes, por ejemplo, y ante el Ministro de ese culto, no tienen entre nosotros efecto civil alguno, es decir, que los consortes son considerados ante la ley como amancebados y los hijos que resultan de esos matrimonios como bastardos.

Eso es una anomalia, desde que se permite entre nosotros la celebracion pública del culto protestante, que tenemos en la capital un templo y un cementerio protestantes, y todos los que quieren fomentar la prosperidad del país tratan de favorecer lo mas posible la emigracion Europea, la cual cuenta, entre los alemanes, ingleses y franceses, con un gran número de Protestantes y algunos Israelistas.

Es imposible, pues, halagar la emigracion Europea sin darle la mas formal garantia del libre

ejercicio del culto que puede profesar, sin asegurarle la conservacion de los lazos sagrados de la familia, como son los efectos civiles del casamiento.

Pero con la legislacion actual esas garantias y seguridades no existen, y resulta que ese defecto perjudica mucho al desarrollo de la emigracion, porque los renegados son muy pocos en todas las religiones, y que los emigrantes Protestantes ó Israelitas, abandonados á si mismos, están espuestos á relajar su conducta y á desmoralizarse por falta de medios que regularizen su posicion civil.

Seria muy importante llamar la atencion de la Prensa acerca de una cuestion que se puede llamar *vital* para el pais, con el fin de solicitar una iniciativa en ese sentido en el seno de las cámaras Legislativas.

El remedio á ese mal es muy sencillo y en perfecta concordancia con los principios de libertad y de tolerancia que animan á todos los hombres ilustrados del pais; ese remedio consiste en la creacion, por una ley, de los *Registros de Estado Civil* para todos los habitantes del pais—creacion que, por otra parte, serviria á suministrar á la Junta E. Administrativa los datos estadísticos que tanto hacen falta entre nosotros, y á la policia las indicaciones necesarias para averiguar y vigilar mejor el modo de ser de cierta parte de la poblacion.

En Francia, hasta el 19 de Junio del año 1792 la anotacion y justificacion de los actos del estado civil, como nacimientos, casamientos, defunciones, perteneció, como aquí, al clero católico. Pero desde la emancipacion de los cultos, esa justificacion solo es del resorte de un alto empleado del Estado civil (el *Maire*) quien procede tambien á la celebracion de los casamientos. Con ese objeto, es prohibido á los ministros de toda clase de cultos, bajo penas muy severas, proceder á ningun *casamiento religioso* sin la constancia oficial de haber sido celebrado el casamiento civil ante el jefe de la municipalidad. Ese magistrado, antes de celebrar un casamiento, nunca se informa ni tiene que averiguar cuál es la religion que profesan los consortes; ninguna estipulacion particular les obliga tampoco á dar tal ó cual educacion *religiosa* á sus hijos, y solo al padre pertenece la autoridad durante el matrimonio.

El artículo 385 del Código Civil obliga sin embargo al padre á dar á sus hijos una *educacion conforme á sus medios de fortuna*. En fin, los ce-

menterios son la propiedad de las Comunas ó pueblos, quedando esclusivamente sometidos á la autoridad y vijilancia de la administracion municipal, como sucede desde algun tiempo entre nosotros mismos. En las comunas ó pueblos donde se ejercen varios cultos, cada uno debe tener su sitio de sepultura especial, y en caso de no tener mas de un solo cementerio, la ley quiere que lo separen por medio de paredes en tantas partes cuantos cultos divinos hay, con una entrada particular para cada seccion religiosa, y proporcionándose el espacio al número de habitantes que cada culto puede contar.

Estas leyes son muy sabias y previsoras, y todos los paises ilustrados y despreocupados las adoptarán como adoptan el sistema métrico. La situacion, es preciso decirlo, no es la misma en un gran número de Estados Europeos, donde la separacion del poder civil con el poder espiritual no es determinada con tanto cuidado y precision como en Francia. Por ejemplo: en España los curas son todavia encargados de la anotacion y justificacion de los actos del estado civil; en el año 1854, el ex-Gran-Duque de Toscana quitó esas atribuciones á los Magistrados que la ejercian para devolverlas al clero; en Rusia, en Polonia, en Prusia, en la mayor parte de los estados alemanes y de la Suiza, en Austria desde el concordato, los casamientos, mixtos (entre católicos y protestantes) dieron lugar á muchas persecuciones y revueltas. Para comprender bien esta cuestion que acabamos de indicar es preciso saber que no faltan sacerdotes que reusan celebrar la union de dos personas, cuando uno de los consortes pertenece á otra comunión, y que otros les imponen la condicion que los hijos serán educados en la religion que profesa su iglesia. De estas escisencias resulta, ó que la indiferencia religiosa se propaga, ó que las aprobaciones arrancadas á la pasion vienen á ser mas tarde la causa de disgustos en el interior de las familias. El monopolio de los niños en provecho del espíritu sectario es una de las persecuciones mas crueles que la Iglesia Católica haya tenido sufrir en la Polonia y la Rusia, durante el reinado del Emperador Nicolas. En el año 1858, en Roma, el Papa Pio IX mandó arrebatarse á sus padres el joven Mortara, bautizado clandestinamente por una sirvienta, ordenando que sea educado en la religion católica, apesar de las denegaciones formales del padre y de la madre del niño. Este es un sistema muy antiguo en la historia de las persecuciones religiosas, y si los limites de este arti-

culitar la inmigracion y moralizarla al mismo tiempo.

A.

Asiento de la piedra del palacio de cristal en Hamilton.

Habiendo encontrado en un diario ingles los pormenores de una interesante ceremonia *Masónica y Municipal* á la vez, que tuvo lugar el año pasado en el Canadá, hemos creido conveniente hacer un extracto de aquel artículo para poner en conocimiento de nuestros lectores una costumbre muy usual en Inglaterra como en todas sus posesiones y en Estados Unidos, y que aqui escitaria sin duda censuras y anatemas, cuando en otras parte es un hecho muy comun y bien recibido.

“ El día 24 de Mayo último, los habitantes de la ciudad de Hamilton (en el Canadá) celebraron el aniversario del nacimiento de la Reina de Inglaterra con la colocacion de la primera piedra de un palacio de cristal, que, á contar del mes de setiembre, debió ser utilizado por la asociacion agricola provincial para una esposicion de los productos de la agricultura, de las artes y de las manufacturas del Canadá.

Jamás se habia visto alli semejante reunion de Fracmasones, venidos de todos los puntos de la provincia para tomar parte en una ceremonia que, desde los tiempos mas lejanos, fué celebrada siempre y especialmente por los Masones.

Al rededor de la piedra fundamental se agru-

paron el Gran Maestre de la Orden con sus oficiales, el consejo Municipal, los comisarios de la fiesta, los Consejos de vijilancia de las escuelas, y los Masones de mas de cuarenta lógiar formaron un cuadr, etras del cual se encontraba reunido el cuerpo de Bomberos, y las tropas con un inmenso concurso del pueblo.

Nos dispensaremos de traducir aqui el primer discurso del Gran-Maestre, ni la oracion del Gran Capellan, ni la inscripcion que fué depositada por el gran Tesorero en un hueco de la piedra y cubierta despues con arena y alquitran. Solo diremos que, despues de haber sido cimentada la piedra, el Presidente de los Comisarios de la fiesta se acercó y presentó al Gran Maestre una magnifica cuchara de plata adornada con la inscripcion siguiente:

“Ofrecida al muy Venerable W. Mercer Wilson. Gran-Maestre de los Masones del Canadá, del rito antiguo libre y aceptado, por la autoridad Municipal de Hamilton, con motivo de la colocacion de la 1ª piedra del palacio de cristal, el dia 24 de Mayo del año del Señor 1860.”

El gran Maestre contestó que conservaria esa cuchara como un recuerdo de la circunstancia que los habia reunido, y despues, acompañado del gran-Maestre, adjunto, de los dos vijilantes y del primer Diacono, se procedió al ceremonial acostumbrado en semejante caso.

Concluido ese acto, el cuerno de abundancia con los frascos que contenian el trigo, el vino y el aceite fueron entregados en manos del Gran-Maestre quien los desparramó encima de la piedra, diciendo estas palabras:

—“¡Que el trigo, el vino, el aceite y todo lo que es necesario á la vida, nunca falten á los hombres en la tierra! Que el supremo Gran-Arquitecto del Universo se digne proteger á esa empresa, como á todo lo que tiene relacion con ella! Que la misma Providencia la vijile siempre para preservarla de la ruina y decadencia hasta la última posteridad!”

Y devolviendo al arquitecto los útiles de albañil que habian servido al ceremonial, le dijo:

—“Hermano arquitecto, ahora que hemos colocado la primera piedra de este edificio, cuyo plan ha sido trazado por vos con tanta sabiduria y despues de habernos servido de estos útiles para probar sus proporciones, os lo devuelvo, confiando que, como hábil y fiel obrero, os serviréis de ellos de tal manera, que ese edificio se levantará con orden, armonia y belleza, y que, siendo de una solidez perfecta, responderá á los

diferentes destinos para los cuales está construido, ilustrando vuestro nombre y haciendo honor á los que os eligieron.”

El Gran Encargado de los trabajos distribuyó despues una cantidad de dinero para los obreros y peones, y se puso fin á la ceremonia con tres aclamaciones á la Reina, tres al Gran Maestre, y tres al Alderman y al cuerpo Municipal.

¿Tendrian libertad los Masones para hacer otro tanto aqui? V.

La libertad de la Prensa. (I)

(Continuacion.)

Tanto se ha dicho de la libertad de la prensa, que nada resta que agregar. Y por cierto que, si esa libertad misma no hubiese encontrado al dia siguiente, por decirlo así, un dique puesto á su ebullicion, es muy probable que los pueblos hubiesen descendido hasta la misma muerte.

El principio de libertad no debe jamás morir.

Los pueblos deben salvarse. Estos sin aquellos no ecisten, y aquella sin sus límites viene á ahogarse en medio del absolutismo y la barbarie—Luego pues, si muere el principio muere el pueblo, y vice-versa.

No desligamos ni por un instante, lo que llamaremos nosotros ahora espíritu y materia, para sostener nuestras ideas aunque se miren como absurdas por los que miran bajo el sistema abstracto.

La libertad en abierta oposicion con el absolutismo, no puede ser absoluta como la apellidan algunos, porque admitida esta contrariedad, sería lejítimar la licencia y la lubricacion de las pasiones humanas, que deben ser educadas bajo el sistema físico, moral é intelectual; facultades muertas, cuando se desberda el principio liberal, ó cuando se encadena con el absolutismo y la tiranía.

Ha dicho Chasan “que la prensa es el anillo en que vienen á ligarse los mas graves intereses de la sociedad.”

Nosotros diremos respecto á la libertad en tésis general, “que es el espíritu del pueblo, como el alma la parte sensible y vital del cuerpo humano.”

Y, ¿puede ecistir el anillo de los intereses de la sociedad sin la facultad que le constituye?

¿Y es posible la vida del hombre sin las facultades que constituyen el alma?

¿Y será racional y útil el cuerpo si desligamos al alma de sus facultades ó la libramos á sus instintos materiales ?

El alma es la libertad, en nuestro caso, (hablando de los pueblos). Luego las leyes representan sus facultades.

Y sin leyes, ¿será útil la libertad? y bien comprendida ?

La prensa es el vehículo del pensamiento ilustrado, es la que vincula los intereses de la sociedad. Y puede ilustrar con el sarcasmo ? podrá salvar los intereses sociales con la diatriba, la anarquía y las máximas absolutistas ?

No puede haber principios ni pueblos sin libertad; ni esta existir sin educación. Y así como los hombres se educan en el templo edificado á las letras, los pueblos se educan por las leyes que les restringen en sus abusos y sábiamente señalan sus deberes.

La libertad de la prensa ha traído al mundo un beneficio tal, que la humanidad no alcanzará á compensar, y que cuando debió de acogerla con legítimos principios, se olvidó de su deuda, y la hizo órgano de sus preocupaciones ficticias hasta llevarla al abuso, de donde miramos hoy las víctimas que ha presentado año por año esa tea del feticidio de las pasiones.

Si bien es útil y sublime la libertad de la prensa, conveniente y necesario le son las leyes que armonizadas con las costumbres y educación de los pueblos, débensele imponer para que todos comprendan que si tienen libertad, también tienen derechos y deberes morales que llenar.

Y si bien existen leyes que establecen la libertad, es infalible hayan otras que la salven del mal uso, castigando la licencia.

La prensa como primer elemento de progreso y civilización, debe estar mas arriba del escándalo social, y nunca se debe permitir que sus tipos sean humedecidos con la tinta ponzoñosa de la calumnia. De otro modo, la libertad de la prensa es la arma mas penosa, puesto que se libra á merced de las pasiones intolerantes y absurdas en la práctica de todos los espíritus erróneos y de los odios de los partidos, que pocas veces hacen uso de un principio bueno.

La publicación de doctrinas exajeradas son un ataque directo á la moral, la religión, y los intereses todos sociales y políticos, sirviendo luego de sarcófago á la gloria y honor de los individuos y los pueblos.

¿Cuántas veces hemos visto llegar la pluma del titulado escritor hasta las tumbas de ciudadanos

ilustres! Cuántas veces no habrá experimentado mas de una familia las punzadas alevos de los que creyéndose con el derecho de decir y escribir todo absolutamente, han llegado hasta el seno de la familia misma. Y luego, desviando su pluma han manchado el honor, entrando á la vida privada.

En fin, la libertad profanada ha sido la cortina de aquellos que se han constituido en Gobiernos, pueblos y autoridades, hollando los principios mas inviolables de la tolerancia. Y otras veces ha servido, para que los gobiernos absolutistas la utilizasen en sus prácticas de desorden y ostracismo.

Qué mas podríamos agregar que no tuviésemos que tocar tantas heridas profundas que el tiempo y el silencio pueden únicamente cicatrizar ?

La prensa política ha sido jeneralmente la hidra del corazon, y en su curso no se ha parado en medios para calumniar y precipitar las pasiones.

Y esto es por que habiendo confundido la libertad de imprenta con sus ventajas, han legitimado su abuso y han querido reasumir en la licencia todas las garantías civiles y políticas, olvidando que mas tarde se levantaria la voz de la razón para anatematizar á los Apóstoles de dogmas tan sofismáticos y á los responsables de tantas víctimas, como desdorosos han sido al principio democrático.

Quiera el cielo, que nuestra querida patria conserve la prensa como la antorcha que ilumine á todos sus hijos en el verdadero sendero de la humanidad, de la igualdad y fraternidad que deben ligarlos, teniendo por base la libertad legítima en la ley.

P..

SEMANARIO URUGUAYO.

TODOS LOS ARTICULOS SIN FIRMA PERTENECEN AL REDACTOR J.H. URIARTE

La Junta Económico-Administrativa.

Los elojios, las bendiciones que de distinto modo se han constatado en papel, bronce y mármoles á la corporación que ha precedido; son un estímulo, aun mas, son un precepto para la Junta actual y subsiguientes: esta no debe aparecer menos solícita, menos laboriosa, ni menos progresista que su predecesora.

Aquella, entre los muchos bienes que implantó en el país, cuenta la creación de *Escuelas* escediendo tal vez sus propios recursos ante la incon-

testable verdad de que la *Educacion* es la primera necesidad de los pueblos.—Ahora toca á la Junta actual dar ensanche en todas las proposiciones que merece tan importante ramo. El jóven Don Laurindo Lapuente, en su obra *Organizacion de una Escuela Superior*, presenta al Gobierno, al Instituto y sobre todo á la Junta E. Administrativa, un trabajo de estudio, de conciencia y de amor á su Patria; y seria desdoloroso, seria una falta imperdonable, que se pasára con los ojos de la indiferencia de aquellos que teniendo ante su vista las publicaciones diarias y periódicas contestan en casos dados *No lo he leído*.

Todo el que escribe, escribe para ser leído, y así como en el hecho se responsabiliza por sus propios escritos, por las ideas que vierte en ellos; así es digno de una honorable mencion el que se dedica á tratar de mejorar la condicion social por medio de la *Educacion*.

En este último caso creemos colocado al jóven Oriental D. Laurindo Lapuente.

Las razones espuestas, y el haber aparecido en nuestro número anterior con algunas alteraciones, nos han obligado á empezar de nuevo la insercion de la *Organizacion de una Escuela Superior*.

Carnaval.

Qué ocasion tan brillante tendría el *Todopoderoso* para consolarse en estos tres dias de los sinsabores y penas que le hemos causado, enviándonos *el agua á torrentes*! Cuánto no se divertiria al vernos salir á los patios, plazas, calles y campos á participar de tan saludable *carnaval*! Ea, PADRE NUESTRO, ¡oye nuestras preces, y así como nos dás el pan de cada dia, que los panaderos nos transmiten por 40 CENTAVOS, envíanos *el agua* siquiera porque con ella no habrá especuladores!

Sin embargo, por si acaso no llega nuestro pedido por falta de tiempo hasta tan gran distancia, bueno es que el lector oiga lo que le dice la Policía:

“Jugarás estos tres dias, desde un cañonazo hasta el otro del Fuerte de San José; y desde que se ize hasta que se *arrie* un gallardete en el Mercado Principal.

“Te difrazarás como te dé la gana, mediante un permiso; pero no usarás traje militar del país, ni hábito de religioso, ni te desfigurarás el rostro por la noche con careta ó con pintura.

“No mojarás á sacerdotes ni militares, ni arrojás cohetes ni pinturas, ni bultos, ni huevos

que no sean de cera ó de gallina; ni asaltarás las casas, ni llevarás armas de ninguna clase.”

En cuanto á las penas no quiero decírtelas, porque supongo que no infringirás los preceptos; sino el 4º y 5º artículos del Edicto sean contigo.

Suscripciones.

Qué bueno hubiera sido que las dos suscripciones que se levantaron hace pocos dias, se hubieran destinado á la ereccion de la *Penitenciaria*.

El progreso de la Educacion popular en la República de Chile.

“La educacion es la base de la civilizacion.”

Tenemos á la vista un folleto importante que contiene las piezas relativas á la solemne distribucion de premios de las Escuelas Fiscales y Municipales del Departamento de Santiago, verificada el 17 de Setiembre de 1860.

El folleto á que nos referimos es un parte detallado de esa batalla anual, que dan los pueblos donde lucha la civilizacion y la barbarie; y cada una de sus páginas es un triunfo para los heroes de la virtud y de la ciencia, y una derrota para los esclavos del vicio y de la ignorancia.

Las memorias en el acto de la reparticion de premios por los Srs. D. Pacífico Jimenez y Don Juan Manuel Harbin, visitador el uno de las Escuelas Fiscales y el otro de las Municipales de la Provincia, son dos brillantes rasgos que nos pintan elocuentemente la marcha progresiva de la Educacion del Pueblo de la República Chilena.

Esos favorables resultados eran de esperarse. Chile tiene Escuelas Elementales Superiores y Normales bien organizadas; tiene un Reglamento y un sistema general para todas ellas; tiene hábiles Maestros y buenos Ayudantes; tiene Inspectores celosos é inteligentes; recompensa el mérito; esparce el estímulo y, en una palabra, marcha á pasos gigantescos por la senda del progreso.

Un número considerable de alumnos de ambos sexos ha sido dignamente premiado en el año 60; lo han sido igualmente los profesores que mas se han distinguido por sus virtudes y talentos; y el Gobierno y demas Instituciones que contribuyen á la Instruccion Pública y al bien común, han merecido la gratitud y el amor del Pueblo, que es el laurel de los laureles.

El triunfo de la LUZ debe celebrarse en todo país civilizado.

La LUZ es la *virtud* y es la *sabiduría*.

La *virtud* y la *sabiduría* las dá la EDUCACION.

"La *Educacion* es la base de la *civilizacion*."

La *civilizacion* es el estado de felicidad para los Pueblos.

Somos soldados de la *civilizacion*, y hemos combatido y combatiremos siempre contra la ignorancia y la barbarie; por eso celebramos este triunfo y enviamos desde las márgenes del Plata un *hurra* al progreso de la *Educacion Popular* en la república de Chile.

Colegio de Nuestra Señora del Huerto.

Bajo esta religiosa advocacion se anuncia no ya la apertura sino la existencia desde 1860 de esta Casa de Educacion para niñas; establecimiento que no conociamos, y situado en la calle del Sarandi, frente á la casa del Sr. Lafone. Su programa es bastante atrayente y no nos permitiremos dudar de la escelencia del desempeño, ni de la importancia de sus resultados: solo si nos atreveremos á preguntar si el voto de pobreza que hacen las dignas hermanas de Caridad no les inhibe de aceptar una profesion lucrativa?

Que el profesorado de la Enseñanza pública, sea una vocacion santa y digna, convenido; pero que por lo general es un medio de vida honroso con el cual se aspira á un luero como en otra cualquier profesion, es innegable. Que las comunidades religiosas, todas ó casi todas dan la enseñanza *gratis*, es una verdad tambien: quisieramos pues, que se nos iluminase á este respecto, para nuestra satisfaccion y la de varias familias que han vertido iguales ideas de duda que las nuestras.

Industria Nacional.

Nos interesamos en saber el curso que ha llevado la solicitud de la Sra. Da. Dolores Pendáz ante la Junta Económica, ofreciendose á enseñar en las escuelas á tejer en paja toda clase de trabajos; como sombreros, cestos, petacas etc. etc.

La lectura y el estudio.

Uno de los grandes defectos de la enseñanza propia en la actualidad es que se lee mucho mas que se estudia. La lectura y el estudio son ambos indispensables en su proporcion debida, pero ninguna de estas proporciones se puede por si sola reemplazar á la otra. Es necesaria la lectura para instruirnos de los hechos tanto de la

época actual como la de los siglos anteriores: ella nos provee de materiales para pensar: dirige nuestra mente, sin mucho esfuerzo por nuestra parte, hácia objetos nuevos y deliciosos, formando así nuestro gusto y nuestro estilo, y nos proporciona á poca costa un esquisito goce mental. Pero leer no es estudiar. Un hombre puede leer gran número de libros y aun estos buenos y selectos, y sin embargo no tener el mas remoto derecho al titulo de literato. Una mente instruida y completamente educada es solo el resultado del estudio. Cada individuo debiera dedicar una parte de su tiempo á la adquisicion de un ramo determinado del saber, y emprender su estudio con la firme resolucion de conseguir el objeto que se ha propuesto; de este modo adquirirá el hábito importante de disciplina mental, y la facilidad para investigaciones sucesivas que le preparará para abrazar, analizar y comprender otros asuntos. Este es un trabajo que cada hombre debe hacer para sí; no hay colegio ni escuela que logre hacerlo por él, ni catedrático por erudito que sea que pueda indicarle un camino real que conduzca á estas adquisiciones. Buena eleccion en los libros, leer poco cada dia, reflexionar mucho á libro cerrado, sobre lo que se ha leído, consignar al papel el resultado de estas reflexiones, corroborarlas ó combatirlas por adquisiciones sucesivas hasta formar conclusiones convenientes: no proceder a un asunto nuevo hasta haber completamente analizado y comprendido el anterior, y sobre todo continuar periodicamente este curso de educacion mental sin precipitacion ó anelo exesivo, ni interrupciones mas nocivas aun. Un poco cada dia, pero ese poco seguro.

Gutta lapidem cavat, non ví sed sæpe cadendo.

I.

Albricias, amables lectoras.

Empieza á difundirse en el bello seco oriental el gusto y el cultivo de las bellas letras. Algunas señoritas de distinguidas familias de nuestra sociedad, se han dado cita para amenizar y dar proteccion al *Semanario Uruguayo* con sus estudios literarios. Por ahora sabemos de una traduccion que se ha emprendido, y cuya publicacion empezaremos desde el número próximo. Puesto bajo el amparo de esos *ánjeles*, es imposible que nuestro periódico muera! Hé aquí un tierno saludo que dirige una de esas protectoras

A LA SEÑORITA MARIA OSORIO.

"Tenemos entre nosotras completamente res-

tablecida á esta amiguita nuestra que se habia ausentado de la capital con objeto de restablecer su salud. Nosotras, así como los que tienen la dicha de conocerla, debemos felicitarlos, y le enviamos por medio de las columnas del simpático *Semanario Uruguayo* nuestro sincero saludo, congratulándonos á la vez por tan satisfactorio arribo y completa mejoría.

“Reciba nuestra amiga una presion de mano bien íntima. F. B. y F.”

HECHOS CONSUMADOS.

El Pobre Diablo.



Nos pide este amigo y discreto *ensaladista* que digamos algo acerca de sus *fiambres*, y nosotros no tenemos otro medio de manifestarle nuestras simpatías que hacerlo *estañotipizar* para que sea conocida su persona. Lo presentamos de *paraguas* porque pueda cubrirse de los terribles solazos que nos atraviesan y por que no nos lo mojen las muchachas; no haga el Diablo Mayor que coja un constipado, y se nos vaya con él su *esparraquítica* figura.

—**Luz de Luna.**—Concluye hoy esta novela histórica.

—**Escenas de la vida de familia.**—Este es el título de la obra literaria que traduce para el SEMANARIO la señorita D. M. y C., y que empezaremos á publicar en el próximo número.

—**La esposa y la querida.**—Llamamos la atención sobre esta joya literaria, original del Sr. D. R. de S. La literatura nacional sostenida por inteligencias como las de este recomendable escritor, desterraría inmediatamente los malos libros y peores traducciones que se introducen en el país.

—**Bailes maqués.**—Por todas partes se

invita á la gente de buen humor; á solazarse en decente *chacota carnavalesca*.

Solís en sus grandes y majestuosos salones: *El circo americano*, ex-Loande, en su espaciosa redondez, y *La cancha de Valentín* entre sus enrejados. A bailar! A bailar!

—**El viernes próximo.**—Saldrá á luz la tercera entrega de la edición literaria de la Señorita Ameida. Quedarán luego otras tres entregas para el completo de la publicación.

—**A la policía.**—Avisamos á esa administración que en el almacén de la SIRENA se está vendiendo á la par que los demás renglones, el CARDENILLO. Una simple parte que pueda caer en cualquiera especie, puede producir un mal grave en una familia. Además, no es prudente que en los almacenes de comestibles, se espendan *drogas y venenos* al menudeo.

—**Profesor acusado.**—Parece que ayer ha sido acusado Mr. Vaval ante la autoridad competente por exceso de castigo en un discípulo y arrastrado (se asegura que él mismo lo ha dicho) por un *arrobato de cólera*. No tenemos motivos para agravar la causa de Mr. Vaval, si el hecho es cierto; pero en tesis general, reputamos un *delito* la pena corporal en los niños, y un *crimen* la disposición de dejarse cegar por la cólera. Los preceptores deben ser amigos de los niños y no sus tiranos ni sus verdugos,

—**Lotería.**—Se cree que será aceptada y debe serlo indudablemente la propuesta del señor Hordeñana. Las garantías que ofrece son las mas positivas, y siempre es bueno tener presente aquello de... *beato el que posee*.

—**Herido.**—En la noche del viernes fué herido y según se afirma, gravemente, por un compatriota suyo, un súbdito italiano. Ignoramos las causas que produjeron esa desgracia. La policía se ocupa de los esclarecimientos. El herido fué conducido al hospital, y el heridor á la prisión.

—**Carnavalistas.**—No hay que olvidar los preciosos cartuchos y huevos de cera de la calle de Colon núm. 104 y de la Librería de D. Jaime Hernandez. Tampoco deben olvidarse los lindísimos versos. Preferid esos elegantes proyectiles á los groseros huevos de gallina, enemigos terribles de la belleza.

—**Lindísimas vistas.**—Son las que exhibe esta semana el Gabinete Optico de la calle de los Treinta y Tres.

—**Personeros.**—El Gobierno ha modificado su acuerdo sobre los Ejercicios de GG. NN. con-

cediéndoles el uso de *Personeros*, con una condicioncilla. . . . que. . . . ya!!

—**El Pueblo**—Saludamos á este nuevo atleta político, literario y comercial, que ha empezado á publicarse en Gualeguaychú.

—**Las Variedades**—Otra nueva publicación de costumbres y literatura que ha aparecido en la Concepcion del Uruguay, y al cual saludamos tambien muy cordialmente.

—**Aparicion del niño perdido, Cándido Franquis**—Solo los inmensos desvelos de sus pobres padres han podido encontrar el paradero de este niño que ya le empezaban á llorar como muerto. La pobre madre ha sufrido dos accidentes de alegría al verle. El padre le fué á buscar al *Sauce*, donde le trajeron la noticia que estaba. En efecto: ayer por la noche llegó á su casa con él.

Esto dice *La Nacion* del Juéves último.

—**600 homicidios**—Segun un colega español, solos esos homicidios han tenido lugar desde Enero hasta Noviembre del año pasado.

—**La muerte**—Viene cuando menos se piensa, y en los últimos momentos de la vida el espíritu no tiene la suficiente tranquilidad para disponer con acierto de los bienes temporales. ¿No pensó Vd. nunca en la muerte, tio?

—Mucho que sí; y ayer mismo tuve la precaucion de sembrar una bellota, para que del roble que nazca puedan hacerse las tablas de mi ataúd.

—**La Revista Católica**—En el número 61 de este periódico, encontramos los artículos que á continuacion copiamos:

“*Vestia de gala*.—La pequeña pero elegante capilla de la Caridad, nos sorprendió en la festividad de la Purificacion de Maria. Sus preciosas imágenes, su vestido interior, su iluminacion y su conjunto todo, presentaban un cuadro consolador para el cristiano, pues hasta en la pompa de nuestros templos se entrevee lo grandioso de nuestro culto.

“En ese dia nuestra sociedad presencié actos conmovedores: la recepcion de un sacerdote y la profesion de dos hermanas de Caridad; jóvenes todos dignos del aprecio y consideracion pública por sus sobresalientes virtudes.

Asistieron á ese acto esplendente de nuestra religion, las autoridades eclesiásticas, la Junta E. Administrativa y lo principal del clero.

“La concurrencia que era numerosísima al pronunciar las nuevas hermanas las palabras que constituyen la profesion: pobreza, obediencia y castidad, se dirigió hácia el altar mayor, para oír

de la boca de aquéllos ángeles de consuelo, esos místicos sonidos símbolos de la caridad.

“*Silencio!*—Nos vimos obligados dias pasados á proferir esa palabra, no obstante no ser atendidos por ciertos caballeros que se reunen en el corredor anexo al templo de los Ejercicios, pues conversaban tan en alto, que interrumpian á las personas que llenas de devocion venian á cumplir con sus deberes de cristianos asistiendo al sacrificio de la misa.

“En esos lugares el silencio es una necesidad imprescindible y es un deber de rigurosa justicia el amonestar á los importunos por irreverencia.

“Trasmitimos á quien competa el imponer silencio!

“*A la Policia*—Recomendamos á esa señora la asistencia á los cafés y casas de trato de toda especie como tambien á los baños; donde vagan infinidad de criaturas pervirtiéndose en el camino mundanal, oyendo y profiriendo blasfemias, ejecutando actos deshonestos é inmorales y siguiendo en esa via de completa corrupcion de donde saldrán mas tarde hombres perversos y malvados. A ella le toca moralizar, castigando severamente á los mal entretenidos, encaminándolos en el sendero de los niños honestos y virtuosos; para dar á la religion y á la patria, buenos cristianos y honrados ciudadanos.

“Rogámosle pues esa visita de cumplimiento.”

—**Correspondencia**—El *Semanario Uruguayo* es favorecido hasta hoy con las siguientes publicaciones: *La Reforma Pacífica*, *El Porvenir*, *El Progreso*, *El Eco de Entre-Rios*, *El Salteño*, *El Rio-Grandense*, *Diario do Rio Grande*, *A Lei*, y en breve cuenta con los diarios de Chile, Rio Janeiro, Estados Unidos y varios de los de Europa. Tiene ya agentes y corresponsales establecidos en Cerro-Largo, Paisandú y Salto, Buenos Aires, Rosario, Entre-Rios, Rio Grande; y ha escrito á los demas puntos de América y de Europa para hacer mas digna su publicacion de la ilustrada capital de esta República.

—**Periódicos**—El número total de periódicos que se publican en la actualidad en Inglaterra, es de 1,050. De estos solo 193 están al servicio de la causa del partido conservador.

En Londres, este partido solo tiene 15 periódicos, y el *liberal* cuenta con 40. El número de ejemplares que circulan los quince diarios conservadores y los órganos *liberales*, asciende á 255,000.

ESTE PERIODICO SE PUBLICA POR LA **Imprenta Oriental**, CALLE DEL 25 DE MAYO—NUM 50.
SUSCRIPCION MENSUAL un patacon.